

FANGO
de María Irene Fornés
Traducción, versión, dirección y puesta en escena
Alberto Sarraín

LIBRO DE DIRECCIÓN
Akuara Teatro
Otoño de 2013

FANGO

Escena 1

1. Luz preset: Contraluces desde abajo alrededor de los paneles de fondo. Luces laterales como calles iluminando las tendederas.
2. Con el preset de la luz entra El pie de música 0: Nabuco de Verdi obertura. La luz es vencida por la música, la música sube y la luz preset baja, pero después, nace una luz general, tonos ocres, sombras. Mar entra por CG, tiene un golpe en el ojo, viene con la idea de huir, pero no está segura. No tiene mucho dinero, no conoce a nadie, una mujer sola siempre es una complicación. Trae un rollo de billetes escondidos en el ajustador. En la mano una billetera nueva, un vestido y un par de zapatos. Entra con sigilo. Está sola, pone los zapatos en el piso y se prueba uno. Se lo mira, decide ponerse el otro. No sabe andar en tacones, trata y casi se cae. Se los quita. Pone el vestido y la billetera sobre la tabla de planchar, saca el dinero, lo cuenta, lo pone en la billetera, sonrío, se pone seria, lo saca y lo vuelve a guardar en el pecho. Esconde la billetera y los tacones en el cesto de la ropa por planchar. Coge el vestido y comienza a plancharlo.

LINO. Que está escondido debajo de una mesa con la escopeta de caza, dispara un tiro al aire y se queja como si hubiera sido herido.

MAR. Grita también y corre hacia la mesa, la destapa, la tira al suelo para encontrarse con un Lino muerto de la risa. Mar le arranca la escopeta y lo enfrenta con ella como si le fuera a disparar. Lino se asusta.

MAR. Anormal, analfabeto. (*Camina hacia el lateral derecho a poner la escopeta visible sobre librero.*)

LINO. (*Lino está acostado el suelo de espaldas al público*) Tú te crees que estás aprendiendo mucho en esa escuela.

MAR. (*Después de dejar la escopeta camina hacia la tabla de planchar, a planchar el vestido.*) Claro que sí.

LINO. (*Se sienta*) ¿Y qué aprendes?

MAR. Cosas.

LINO. ¿Qué cosas?

MAR. Distintas cosas. Muchas cosas.

LINO. Pero, ¿qué cosas?

MAR. (*Deja de planchar*) ¿Quieres saber?

LINO. Sí quiero saber, ¿qué coño has aprendido?

MAR. (*Camina hasta Lino, se agacha.*) Aritmética, por ejemplo.

LINO. (*Se ríe de ella, da golpes en el suelo fingiendo una carcajada muy grande. Transición, duro, con rabia.*) Valiente mierda, la aritmética. Cualquiera sabe aritmética. Yo sé aritmética.

MAR. ¿Tú? (*Risa fingida burla, regresa a la plancha*) Sí, como no, ya lo creo.

LINO. *(Se levanta violento con la mano en alto. Mar se protege del golpe posible)* No me contestes así que te voy a despingar.

MAR. *(Fingiéndose valentía.)* Ay, Lino, no estoy para ti, así que arranca. *(Pausa)* Te estoy hablando de aritmética oíste: Aritmética. ¡Estúpido! No te voy a decir ni cojones.

LINO. *(Amenazador)* ¿Ah, no?

MAR. *(Acobardada)* No. *(Vuelve a planchar)*

LINO. *(Subiendo el tono)* Entonces, ¿qué coño es la cabrona aritmética?

MAR. *(Envalentonándose)* Que te vayas al carajo, te dije ya. No te lo voy a decir.

LINO. *(Acercándose la agarra por el pelo y finge por detrás de ella que se la mete)* Sigue jugando conmigo que te voy a dar pinga hasta que la cara se te ponga azul. *(Se detiene, la suelta, la mira con asco)* Es que te veo y ni siquiera me dan ganas.

MAR. *(Mar burlona, pero con la plancha en la mano cubriéndose)* Ja, ja, ja, porque no puedes. Por eso no quieres. Ya no se te para.

LINO. ¿Ah, sí? *(Camina por detrás de ella y se para en la punta de la tabla)* Pues mira, ayer se me paró. Se me puso dura como un palo.

MAR. *(Empieza a tomar buchitos de cerveza.)* ¿Ayer cuándo?

LINO. Por la tarde.

MAR. Pues yo nunca te la vi parada ayer.

LINO. Porque no estabas aquí.

MAR. Ah sí, ¿y dónde estaba yo?

LINO. En tu escuela. Te la perdiste por ir a la escuela. Se me puso como un palo, bien sabrosa, como te gusta a ti.

MAR. *(Pausa)* ¿Y con quién tuviste el gusto?

LINO. *(Pausa.)* Conmigo. Conmigo mismo. No necesito a nadie para que se me pare. Mira, *(Cruza hasta el centro del escenario cerca del anaquel.)* estaba aquí mismo cuando se me paró. *(Señalando el anaquel. Hace con el brazo la erección primero y después la masturbación.)* ¿Y ves esto? *(Se acerca)* El lechazo de ayer. *(Se aleja y hace pantomima de eyaculación)* Desde aquí hasta allá. No te la di ni a ti ni a nadie. *(Se acerca, romántico, se le pega)* Y para que te enteres, la aguanté todo lo que quise. *(Mar lo empuja él se va divertido. Se acerca al mueble)* Y después se la di a la pared. *(Apuntando la mancha en la pared.)* Ves. ¡Tremendo lechazo! Así que te puedes ir al carajo o a la escuela y vivir allí, Mar.

MAR. ¿Y por qué no te vas tú, Lino? *(Lino la mira agresivamente)* A la escuela quiero decir. *(Lino recoge el mantel y se lo tira a Mar para que lo doble. Levanta la mesa y las demás cosas que están desparramadas. De pronto se sube a horcajadas sobre la mesa y la trata como si fuera un caballo).*

LINO. *(Amigable de pronto)* ¡Bueno, dime!

MAR. Que te diga, ¿qué?

LINO. ¿Qué es la aritmética?

MAR. *(Acercándose conciliadora)* ¿La aritmética? *(Pausita)* Cómo te diría: Números.

LINO. ¿Ah, sí?

MAR. Sí.

LINO. *(Duro de pronto)* ¿Y por qué no me dijiste eso antes, que era números? Yo conozco los números.

MAR. *(De nuevo en guerra)* Tú no sabes nada de números.

LINO. Sí sé. *(Se para encima de la mesa.)* Yo soy **una** persona y me llamo Lino. Tengo **dos** puerkas: Mima y Tata. Mi madre murió cuando yo tenía **siete** años. *(Saca tres monedas del bolsillo.)* Esto es dinero. Es mío. Aquí hay **tres** pesetas. Yo soy Lino *(Salta frente a ella)* y esto es aritmética.

MAR. *(Burlona, zafia)* Eso no es aritmética.

LINO. *(Subiendo el tono)* ¿Por qué, no?

MAR. *(Subiendo el tono)* Porque no.

LINO. *(Subiendo el tono)* ¡Son números!

MAR. *(Subiendo el tono)* La aritmética es mucho más que eso.

LINO. *(Subiendo el tono)* ¿Cuánto más?

MAR. *(Subiendo el tono)* Mucho más. Es... es multiplicación.

LINO. *(Pausa. Se aleja riendo, se sienta arriba de la mesa)* Ven acá.

MAR. *(Desde su lugar, pero reconociendo el tono sexual en su risa)* ¿Para qué?

LINO. Te voy a enseñar algo.

MAR. *(Se acerca a Lino)* ¿A ver?

LINO. ¿Qué te parece esto? *(Se agarra el paquete)*

MAR. ¿Qué cosa?

LINO. *(Le coge la mano y se la pone sobre la portañuela.)* Esto, esto. Toca, aprieta. *(Sensual)*

MAR. *(Sensual)* Estoy tocando. Estoy apretando

LINO. *(Sensual)* Hazle algo, entonces.

MAR. *(Sensual)* Como qué.

LINO. *(Violento, desesperado, la empuja)* Cualquier cosa, estúpida.

MAR. *(Violenta, luchando por soltarse)* Suéltame la mano.

LINO. *(Apretándola fuerte)* ¿Qué mano?

MAR. *(Le pega con las manos y los pies. Lo muerde.)* ¡Suéltame, pajeroapestoso!
¡Hueles mal!

LINO. Y eso qué tiene que ver.

MAR. Eres un asco.

LINO. No me digas. ¡Qué fina!

MAR. ¡Suéltame! *(Lo pisa)*

LINO. ¡Cojones! *(Ella regresa a la tabla de planchar)* Te voy a descojonar. *(Se toca los genitales. Transición.)* ¡Coño, se me bajó! ¡Por tu culpa se me bajó!

MAR. ¿Qué fue lo que se te bajó? Porque arriba no tenías nada. *(Bajando el tono)* A ti ya no se te para. Alguna enfermedad tienes ahí que no se te para. *(Pausa)* Deberías ver a un médico.

LINO. Ya te dije que ayer se me paró.

MAR. *(Planchando)* Sí, me lo acabas de decir.

LINO. *(Se aprieta adolorido los genitales)* Bien. Se me paró. *(Gritando.)* ¡Se me paró y ya está! *(Pausa larga. Se levanta, va al anaquel toma un plato y una cuchara. Se acerca a Mar tocando con la cuchara en el plato.)* ¿Dónde está la comida?

MAR. *(Planchando)* En este momento, no tengo ni idea de dónde está la comida.

LINO. *(Alzando la voz)* Tú sabes muy bien dónde está la comida.

MAR. *(Idem)* Tú eres el que sabe muy bien dónde está la comida.

LINO. Sí, *(Regresa a la mesa y deja el plato y la cuchara. La persigue de derecha a izquierda)* ¿dónde está la comida? *(Mar se agacha en frente de la tabla, cubriéndose, como quién espera un golpe. De pronto Lino la imita, bravo, burlón.)* La comida está en la cazuela que está en la hornilla. La comida está en la mesa servida. Está en el armario. Se secó en la cazuela. La comida está en alguna parte. Se botó en el suelo. ¿Dónde está la comida? *(Pausa. Como él.)* ¿Dónde está la comida? *(Él va hacia la mesa y se sienta, ella regresa a la plancha)* ¡Ven acá!

MAR. Vete a la mierda.

LINO. Eres una puta de mierda, Mar.

MAR. Estoy planchando. ¿No lo ves? ¿Tú qué estás haciendo? *(El mira a lo lejos)* Yo plancho y tú qué coño haces. Pajero de mierda. *(Continúa planchando)* Yo trabajo. ¿Ves? Yo trabajo. Estoy trabajando. Yo aprendí a trabajar. Me levanto y trabajo. Abro mis ojos y trabajo. Trabajo. *(Se acerca)* ¿Y tú qué coño haces? Sí, esa es la pregunta -¿tú qué coño haces?- ¡Trabaja, cojones! *(Le pega en la cabeza y emprende retirada hacia la plancha)*

LINO. *(Como un niño)* ¿Y qué quieres que haga?

MAR. *(Regresando)* Algo. ¿Qué coño haces cuando abres los ojos? Yo abro los ojos y trabajo, pajero. Tú eres un puerco. Vas a morir como un puerco en el chiquero. Te vas a podrir ahí, en el fango de la cochiguera, porque nadie te va enterrar. El pellejo se te va a inflar como un globo. Se te va a poner verde como la carne podrida y se va a inflar más y más. *(Apoyándose en la mesa, hablándole cerquita, mientras Lino está asustado)* Llegará el momento en que estarás tan podrido que los perros van a vomitar cuando te pasen por el lado. *(Acción de vomitar en el plato)* Eso es lo tuyo, caer en el chiquero y podrirte. *(Hala una silla y se sienta presidiendo la mesa)* Yo sin embargo, me voy a morir en el hospital. En sábanas blancas. ¿Oíste? *(Lino se ríe. Mar mira al frente)* Con los pies limpios, inyecciones, sueros, enfermeras con uniformes planchados. Así es como me voy a morir. Voy a morir limpia como una patena. *(Un golpe a Lino en el brazo. Lino*

comienza a construir algo con los palitos) Para eso voy a la escuela y estoy aprendiendo cosas. Para morir limpia. Tú no. *(Viendo cómo Lino no le presta atención mientras juega con los palitos)* Tú eres anormal. Yo no. *(Pausita)* En cuanto termine la escuela me voy. *(Golpes en la mesa)* ¿Me oíste? *(Se levanta)* Te puedes quedar en el chiquero, revolviéndote en el fango. *(Se va virándose para vigilar que él no la ataque. Pausa larga, plancha.)* ¿Recogiste el maíz?

LINO.

¿Qué maíz?

MAR.

El maíz que te dije que recogieras.

LINO.

No había ningún maíz que recoger.

MAR.

¿Cómo que no había ningún maíz que recoger?

LINO.

Se lo comieron. Los bichos, los pájaros.

MAR.

Aclara: mejor di que tú dejaste que se lo comieran.

LINO.

No voy a decir eso.

MAR.

No lo cuidaste, cabrón. Con la falta que nos hace ese maíz.

LINO.

Vine a dormir. Fue lo único que hice. Tengo que dormir.

MAR.

Podías haber dormido en el campo.

LINO.

Allá afuera hace mucho frío y humedad. Y yo estoy enfermo, cojones. ¿Tú duermes allí?

MAR.

Yo trabajo aquí, no en el campo.

LINO.

Vamos a cambiar. Yo voy a trabajar aquí y tú allá afuera.

MAR.

(Fuerte) Quisiera que fueras al médico. No te vas a poner bien si no vas y cuando yo arranque de aquí, te vas a morir de hambre.

LINO.

Conseguiré comida.

MAR.

¿Dónde?

LINO.

Donde quiera. Comida hay donde quiera.

MAR.

¿Dónde? Dime.

LINO.

En los criaderos de animales.

MAR.

¿Qué criaderos? No hay ningún criadero. Los criaderos no existen si tú no pones algo que criar en ellos. *(Lino se levanta, Mar agarra la plancha y lo observa. Lino pone el plato y la cuchara en el anaquel y gira hacia Mar que está en guardia. Lino arrastra una silla y se sienta a horcajadas cerca de la plancha.)*

LINO.

Me templé a Mima. *(Se levanta y se sienta normalmente. Está muerto de risa)*

MAR.

¿Qué?

LINO.

Sí. El otro día fui hasta dónde estaba ella. Es bastante cariñosa conmigo, sabes. Me dejó que la tocara. Y me la templé. La empecé a acariciar y se me puso dura como un palo y se la clavé hasta atrás. Y puedes creer que no le dolió.

MAR.

No me digas.

LINO.

De verdad, no le dolió.

MAR.

(Hablándole casi por señas) Atiéndeme una cosa y métetela en la cabeza: los hombres no se tiemplan a las puercas.

LINO. Pero a ella le gusta.
MAR. Seguro, será puerca, pero eso no quiere decir que sea estúpida. ¡Cómo no le va a gustar!

LINO. ¿Qué quieres decir?
MAR. Atiéndeme: ¿te la lavaste la pinga antes de metérsela?
LINO. Para qué. Yo estoy limpio.
MAR. No, tú no estás limpio. Apesta. *(Transición, llorando)* Esa cerda no se va a poder comer.

LINO. A ella no le importó. Le da lo mismo.
MAR. *(Coloca la ropa que planchaba en un perchero y agarra varios)* Ahora voy a entregar esto y después vamos a ir al médico. Tienes que ver un médico. Yo voy a ir contigo porque sé que solo no lo harás. Vamos, muévete. *(Se pone los zapatos con el paquete de ropa planchada)* Vamos, Lino. *(Se para y va a buscar el hacha)* Tú no vas a ir al médico con un hacha en la mano.

LINO. ¿Por qué no?
MAR. Porque no se puede.
LINO. Entonces voy a coger mi cuchillo.
MAR. Tampoco puedes ir con un cuchillo.
LINO. *(Va hasta la silla con el hacha en la mano y se sienta)* Entonces no voy. *(Mar va hasta la silla, le arranca el hacha de la mano, la coloca detrás del anaquel y sale. Lino hace señas de que se vaya. Suena la música y Lino empieza a hacer piruetas.)*

Escena 2

Cambio de luz para contraluces apoyados con algo sobre la escena. Nabuco hasta que Mar habla. Mar sale y Lino sentado en la silla la ahuyenta. Se levanta y se pone a orinar con mucho dolor. Brinca primero como para que se le vaya. Después da vueltas y hace visajes. Finalmente se alivia cuando está de cabeza. Mar entra. Tiene un aire de serenidad y complacencia. Es amable con Lino. Entra por la derecha y se quita los zapatos, le habla a Lino desde las entrepiernas abiertas de este cuando está parado de cabeza. Después da la vuelta y se sienta en el suelo.

MAR. Estuve por la clínica, Lino. Y les conté lo que te pasaba.

LINO. ¿Qué les dijiste?

Mar se sienta en el suelo

MAR. Les dije que estabas enfermo. Y les conté lo que te pasaba.

LINO. ¿Y ellos qué dijeron?

MAR. Ellos me dijeron que tenías que ir allá. Tienes que ir a la clínica. No te van a recetar medicinas hasta que no los veas.

LINO. No voy a ir.

MAR. Te tienen que hacer unos análisis. No te pueden dar ninguna medicina hasta que no sepan lo que tienes. Me dijeron que puede ser algo malo.

Lino deja la parada de manos y se sienta en el suelo frente a Mar

LINO. ¿Cómo qué?

MAR. No me dijeron. *(le extiende el folletín que trae en la mano.)* Me dieron este librito.

Lino lo toma lo abre, le da vueltas y se lo devuelve

LINO. ¿Y qué dice?

MAR. No puedo leerlo. He tratado, pero no puedo. Traje a Hernán para que te lo lea. Está allá afuera. *Lino echa una mirada*

LINO. ¿Y por qué no puedes leerlo tú?

MAR. Está muy difícil.

LINO. *Lino se levanta, violento.* Te pasas todo el tiempo metida en la escuela y resulta que no sabes leer.

MAR. Traté de leerlo, pero está muy difícil. Por eso traje a Hernán para que lo leyera porque está muy difícil para mí. Es lectura de un curso avanzado. Y todavía no estoy en ese nivel. Yo estoy en un nivel intermedio. Puedo leer un montón de cosas, pero esto no. Le voy a decir a Hernán que entre.

LINO. *(Reprochándose)* Hubiera preferido que fueras tú la que lo leyera.

MAR. *(Mar se levanta)* A mí también me hubiera gustado poder leértelo. *(Mientras Mar llama a Hernán Lino coge la lata de cerveza que está en la tabla y la lleva para la mesa, le pone palitos. Mar llamando hacia el lateral izquierdo)* Entra Hernán. *(Hernán entra por lateral derecho y se queda parado Lino se asusta y va desde espalda a lateral. Hernán y Mar están en centro foro)* Aquí tenemos a Hernán, Lino. Él va a leer para que sepas lo que dice el folleto. *(Lino cruza por proscenio de derecha a izquierda).*

HERNÁN *(desde su espacio. Señalando la lata de cerveza)* ¿Estás borracho, Lino? *(A Mar)* Parece como si estuvieras borracho.

MAR. Está enfermo. Tiene fiebre.

HERNÁN Pero, ¿no ha estado tomando?

LINO. Yo no soy un borracho.

HERNÁN ¿Qué es lo que le pasa?

MAR. Está enfermo.

HERNÁN *(Hernán se mueve hasta al lado de Lino)* ¿Te acuerdas de Rolando? ¿De lo que le pasó?

LINO. ¿Qué le pasó?

HERNÁN Se murió. ¿Y de qué murió?

LINO. Tomó, tomó, tomó tanto hasta que se murió.

MAR. Le fallo el hígado.

HERNÁN *(Gira violentamente a Mar)* ¿Por qué le falló el hígado? *(Gira violentamente a Lino)* Alcohol. *(Lino escapa al lateral derecho y se agacha)* ¿Por qué tomaba? Tomaba porque era dueño del alcohol. *(Mar avanza hasta la tabla y al mismo tiempo Hernán avanza hasta la mesa, siempre dirigiéndose a Lino)* Y ¿por qué era dueño del alcohol? Tenía alcohol porque era dueño de una farmacia. Y ¿por

qué ser dueño de una farmacia lleva a un hombre a tomar? (*Lino asustado y llorando, Hernán golpea la mesa y hace que Lino se estremezca*) Porque en la farmacia se almacena alcohol. Ahí tienes dos motivos: el alcohol y nada que hacer. ¿Qué pasó? Bebes hasta que te mueres. (*Hernán se pone de rodillas en el lado central de la mesa y sigue afirmando con golpes*) Conclusión: si tienes alcohol, te lo bebes. Si no tienes alcohol, no te lo bebes. Si tienes dinero para comprar alcohol, te lo bebes. Si no tienes dinero para comprarlo, no lo compras. (*Hernán se levanta hacia Mar que también está atemorizada*) Mar, ¿Lino tiene alcohol? (*Hay una diagonal en la que Hernán es el centro*)

MAR. No tiene dinero para comprarlo.

HERNÁN Si Lino tuviera dinero para comprar alcohol, bebería. Sería un borracho.

MAR. Seguro.

HERNÁN Si no es un borracho es porque es pobre.

MAR. Sí lo es. (*Mar se acerca temerosa*) Este es el libro, Hernán. (*Hernán le toma la cara y le mira el golpe. Hernán va a buscar la silla que está en lateral derecho a la misma vez que Mar toma la que está en el centro de la escena. Coreográfico. Los dos se sientan al unísono. Mientras Hernán se prepara para leer, Mar le dice por lo bajo a Lino que se corra hasta detrás de la mesa. Siempre en el suelo*)

HERNÁN (*Se pone las gafas de leer. Lee las diferentes secciones del folleto primero para sí, en voz baja. Lino se burla con una carcajada. Mar lo manda a callar. Entonces lee en voz alta tropezando con las palabras a gran velocidad.*) Prostatitis y Prostatosis. Infección aguda y crónica de tipo bacteriana de la glándula prostática. Diagnóstico y tratamiento, (*Se humedece el dedo con saliva y pasa la página*) Síntomas frecuentes de la prostatitis aguda y de la prostatosis crónica de tipo bacteriano: fiebre, dolor de espalda, dolor perineal, dolor en el periné, dolor durante las relaciones sexuales, impotencia sexual, eyaculación dolorosa o sanguinolenta.

LINO. ¿Qué quiere decir todo eso?

HERNÁN No tengo ni la menor idea de lo que quiere decir, Lino. Estos son términos médicos. Necesitan estudio. Esto requiere el uso de un diccionario. De un diccionario especial. Uno que tenga todo tipo de términos médicos, términos

técnicos. Desde términos de ferretería, construcción y física. Ese tipo de diccionarios existe. *(Pausa)* Parece como si estuvieras inflamado, Lino.

MAR. Está inflamado.

HERNÁN Y estás pálido.

MAR. Enséñale la lengua, Lino. *(Mar lo trata como si estuvieran solos, como si fuera un niño. Lino en cuclillas gira para la pared. Después que Mar insiste se levanta, Hernán también. Mar le dice como en secreto a Hernán)* Tiene la lengua blanca y mal aliento. *(Hernán se limpia las manos en la camisa y castañuelea para que Lino se deje ver. Hernán le toma la cara por la nariz y el mentón. (Lino abre la boca. Hernán le echa una mirada. Ahora para indicarle Hernán dice AAAA y saca la lengua. Lino lo imita, Hernán le mira la lengua.)*

HERNÁN ¿Qué le pasa?

MAR. Quería que fuera a ver al médico, pero no quiere.

HERNÁN ¿Por qué no vas a ver al médico?

LINO. Porque no quiero ir.

(Hernán se sienta)

MAR. Se quiere podrir aquí.

LINO. No me voy a podrir. Yo iba a ir y tú me dijiste que no fuera.

MAR. Porque quería ir con un hacha en la mano. Es un animal. *(Se sienta)* Uno no va a la clínica con el hacha en la mano. Eso no se puede hacer.

HERNÁN ¿Por qué fuiste a la clínica con un hacha, Lino?

LINO. No hice nada de eso. Nunca fui.

HERNÁN Verdad que huele muy mal.

MAR. *(Mar le va encima con fuerza de madre y le quita los palitos y los pone en la mesa)* Se está pudriendo y no quiere hacer nada al respecto. Lo mejor que puedes hacer es ir cavando tu propia tumba mientras tengas fuerzas. Porque yo no la puedo cavar por ti. Ya te lo dije: encuentra un lugar que te guste y comience a abrir el hueco que eso lleva tiempo, incluso a una persona fuerte y saludable, cavar una tumba profunda, le lleva tiempo. Yo no lo puedo hacer. Y si pudiera tampoco lo haría. *(Lino llora, Hernán se huele las manos, Mar regresa a su*

asiento. Pausa) Quieres un poco de pan, Hernán. Tengo un poco de mantequilla.
(*Lino mira sorprendido.*)

HERNÁN Sí, gracias.

MAR. ¿Quieres comer? Tenemos una sopa.

HERNÁN Sí, gracias.

MAR. Entonces quédate un rato, que todavía no la he puesto a la candela.

HERNÁN Está bien. Me quedo. Gracias. (*Lino tiene miedo que Mar le dé su comida a Hernán por lo que coge plato y cuchara. Con ellos en mano va hasta el cesto de ropa y lo trae para usarlo como asiento*)

Escena 3

Conversación n con objetividad filosófica. Mientras Hernán da su discurso sobre el mundo futuro, Mar coloca los platos y las cucharas, después toma cazuela y le sirve a Hernán lo más finamente posible en su condición. Lino la fuerza a que le sirva a él y cuando ella va terminar de servirle él vierte otra vez la cazuela.

HERNÁN Muy pronto, todo será usado solamente una vez. Usaremos las cosas una sola vez. Tendremos que hacer eso porque nuestro tiempo será el máspreciado tesoro y no podremos perderlo cuidando las cosas, lavándolas, remendándolas o reparándolas. Usaremos un carro hasta que se rompa, entonces lo botaremos. Lo mismo pasará con un radio, cualquier tipo de máquina o aparato. Serán descartados inmediatamente que tengan el primer problema. Entonces haremos una llamada por teléfono y nos traerán inmediatamente uno nuevo. Ya vemos esos lugares donde sirven en platos y vasos de cartón y usan toallas de papel. De esta manera, no desperdiciaremos nuestro tiempo y podremos decidir en qué cosa verdaderamente útil lo usamos.

MAR. *(Yendo por detrás de Hernán a sentarse. Pausita y de pronto como para romper el hielo. Mar come con el plato en la mano y habla con la boca llena de comida)*
No estoy segura que me quieran en un mundo así.

HERNÁN ¿Y por qué no? *(Lino comienza la ubicación de la mosca)*

MAR. ...Ah. *(Pausa)* En un mundo así la persona debe tener sus propios valores.

HERNÁN ¿Ah?

MAR. Es que yo... me siento vacía y repugnante, ofensiva. *(Lino mira la cazuela y ve que queda sopa, se apura en comerse la que le queda y se sirve rápidamente el resto)*

HERNÁN ¿Y por qué te sientes así?

MAR. Creo que la mayoría de la gente es así.

HERNÁN ¿Cómo? No entiendo lo que quieres decir. Te refieres a que yo también soy ofensivo.

MAR. No puedo explicarme.

HERNÁN Yo no soy repugnante, Mar. La verdad es que no creo que sea ofensivo. Pienso que soy un hombre decente, eso sí.

MAR. *(Mar le pone la mano a Hernán sobre el brazo. Hernán y Lino marcan con la mirada el gesto.)* Eres un hombre decente, Hernán. Sé que lo eres. Como Lino también lo es... a su manera.

HERNÁN Entonces, ¿por qué dices que somos ofensivos?

MAR. Quiero decir que nosotros somos la base, el fondo y que pasamos por la vida con pequeñas necesidades.

HERNÁN Yo no creo que sea así.

MAR. No te sientas ofendido, Hernán. Tú no eres del fondo. *(Mar le quita el plato a Lino y se levanta)* De todas las personas que conozco tú eres lo mejor. *(Le dice al oído pero audible)* Tú eres la persona que más respeto y de la que más orgullosa me siento de haber conocido. *(Mar comienza a mirarlo fijamente, poseída por el fervor hacia Hernán. Delante de Lino pero como si estuviera diciéndole un secreto a Hernán)* Aquí no tengo con quién hablar y me siento vacía, me siento fondo, base, culo, ¡qué sé yo! Y pienso que tengo la mente vacía. ¿Por qué será? *(Hernán empuja el plato molesto por la conversación y se limpia la boca con la corbata)* Por qué será que alguna gente te hace sentir estúpida y otras inteligente. No inteligente, porque yo no soy inteligente. *(Lino se rasca, fríe huevos, persigue la mosca)* Pero algunas personas te hacen sentir que tienes algo adentro. *(Mar saca un dulce y lo pica en tres, Lino le arranca el primero.)* En la cabeza. *(Se acerca más)* ¿Por qué será, Hernán, qué tú puedes hablar, decir cosas bonitas y Lino no? ¿Por qué será eso? *(Mar se sienta y se va meter el trozo en la boca, pero ve que Hernán pica pedacitos y hace lo mismo. Lino se burla, se levanta llevándose su asiento. Pasa a Mar en su camino a la puerta, pero regresa y le roba el dulce. Sale corriendo. Mar lo persigue, pero se detiene. Regresa muy nerviosa pero decidida hacia Hernán. Las palabras casi no le salen de la boca)* Todo esto que te estoy diciendo Hernán es porque quiero decirte que te necesito, que te quiero aquí conmigo. Que te amo. *(Hernán se para sorprendido y la cruza por detrás hacia lateral izquierdo. Sin mirarla.)*

HERNÁN Mar... esto... esto es... completamente inesperado para mí.

MAR. Lo sé. Completamente inesperado.

HERNÁN No tengo nada que ofrecerte.

MAR. *(Se acerca poco a poco y comienza a tocarlo. Hernán en un ataque de timidez)*Lo que yo quiero de ti, no tienes que buscarlo en ninguna parte. Tú lo tienes contigo. Te quiero a ti, tu cuerpo, tu persona.

HERNÁN ¿A mí?

MAR. Quiero tu mente.

HERNÁN ¿Mi mente?

MAR. La quiero para mí. *(Lo besa intensamente. Se miran largamente)*

HERNÁN ¿Puedes sentir mi mente?

MAR. Sí. La sentí. *(Lo vuelve a besar)* La sentí. Te quiero aquí.

HERNÁN ¿Aquí?

MAR. Te quiero aquí, conmigo.

HERNÁN ¿Viviendo aquí?

MAR. Si tú quieres. *(Hernán la carga y se la lleva)*

Escena 4

Hernán sale y Mar pone la cuchara y la cazuela sobre la repisa. Se quita los zapatos. Pone unos pantalones sobre la tabla de planchar y comienza a planchar. Lino entra con una caja. Mar plancha.

MAR. Ponla en el suelo. *(Lino no se mueve. Ella continúa planchando)* Ponla en el suelo, Lino. *(No se mueve)* Hernán se va a quedar aquí con nosotros. Va a vivir aquí con nosotros. Aprovechate, puedes aprender muchas cosas de Hernán. Si quieres él te podría enseñar a leer. Pon la caja en el suelo, niño. Yo después la llevo para el cuarto. Hablando del cuarto: Hernán va a dormir en el cuarto. Es que tiene mala la columna y necesita dormir en una cama. Tú puedes, perfectamente, dormir aquí. Busca papeles por allá afuera y acomódalos en el piso. Te voy a conseguir una frazada. Déjame subir la caja. *(Toma la caja de manos de Lino y sale. Lino está consternado. Se sienta en una silla y llora. Reposa la cabeza sobre la mesa y se congela.*

Escena 5

Mar coloca la tabla de planchar contra la pared. Lino pone una jarra de leche en la repisa y el plato con el pan en la mesa. Mar busca platos y cucharas. Pone las cucharas en el centro y los platos frente a ella. Hernán entra y se sienta en el centro. Lino a la izquierda. Lino y Hernán cogen una cuchara cada uno. Mar sirve pan en los platos y les pone leche después. Le va pasando los platos a Hernán. Mar se siente. Comienzan a comer.

MAR. ¿Tú das gracias a Dios antes de la comida, Hernán?

HERNÁN A veces.

MAR. ¿Quieres decir ahora una oración?

HERNÁN Si tú quieres.

MAR. Sí, quiero.

HERNÁN *(Se agarra las manos)* ¡Ah! Demos gracias al Señor porque Él es bueno y para siempre es su misericordia. Porque satisface a los sedientos, y a los hambrientos los colma de bienes.

MAR. En esta casa nunca se dan las gracias, ni se dice ninguna oración como en la mayoría de las casas. Mi padre nunca le daba gracias a Dios así que yo nunca aprendí. Y este tampoco. Lino, ¿oíste lo que estamos hablando? Hernán le dio gracias a Dios y yo siento una gran alegría en mi corazón. ¿Qué fue lo que tú

dijiste, Hernán? ¿Exactamente qué era lo decías? Yo no retengo las palabras. Nunca, ni cuando era una niña, podía recordarlas. Me resulta muy difícil recordar con palabras las cosas que aprendo. Por eso me cuesta tanto hacer los trabajos en la escuela. Me puedo pasar el día parada planchando. Se lo puedo exigir a mi cuerpo, incluso cuando esté agotado. Pero no puedo obligarlo a retener las palabras de lo que aprendo. No tengo memoria. La maestra dice que no tengo memoria. Y es verdad. No recuerdo las cosas que aprendo muy bien. No lo suficiente para aprobar el examen. Pero me regocijo con el conocimiento con que me quedo. No todo se me queda, pero muchas cosas sí y esas son las cosas que me hacen feliz. ¿No te pasa a ti lo mismo, Hernán?

HERNÁN No creo. A mí me gusta aprender cosas, pero si no recordara las cosas que aprendo, no creo que pueda sentir ningún regocijo. Si no recordara las cosas, es como si no las conociera. Me encanta aprender cosas nuevas para vivir de acuerdo con ellas, para vivir de acuerdo con lo que aprendo. De qué valdría aprender cosas si no te sirven para nada, si no te ayudan a darle forma a tu vida. Lino, ¿te gusta aprender cosas que se te olvidan? (*Lino mira a Mar y después a Hernán*)

MAR. A Lino no le gusta aprender cosas.

LINO. ¿Quién te dijo eso? A mí sí me gusta aprender cosas.

MAR. Entonces, ¿por qué no aprendes?

LINO. ¿Qué es lo que yo no he aprendido? A ver, dime. (*Mar y Hernán se miran*)

MAR. Hernán, ¿te gustaría volver a dar las gracias con esa oración tan bonita?

HERNÁN ¿Otra vez?

MAR. ¿Está mal hacerlo?

HERNÁN No. ¡Ah! Demos gracias al Señor porque Él es bueno y para siempre es su misericordia. Porque satisface a los sedientos, y a los hambrientos los colma de bienes. (*Mar solloza*) ¿Por qué lloras?

MAR. Yo soy un alma hambrienta. Yo soy un alma anhelante. Soy un alma vacía. (*Llora*) Llora con gozo. Me satisface oír palabras que hablan a mi anhelante alma. (*Mar come. Lino come. Hernán mira a Mar*) Hernán, no tengas miedo de comer en nuestros platos que están limpios. (*Se congelan*)

Escena 6

Lino pone su plato y su cuchara sobre los de Hernán mientras que este coloca la jarra de leche y el plato de pan sobre la repisa y sale. Mar también coloca su plato y su cuchara sobre la repisa coge un libro de texto escolar. Se sienta en el centro de la mesa y comienza a leer con mucha dificultad. Mar sigue las palabras que va leyendo con los dedos de las dos manos. Su lectura está inspirada. Lino la escucha mientras mira con atención el libro.

MAR. El pez estrella no un pez, es un animal. Le dicen pez porque vive en el mar. El pez estrella no puede vivir fuera del agua. Aunque si se mantiene húmedo y a la sombra, pudiera mantenerse vivo hasta un día fuera del agua. El pez estrella se alimenta de animales viejos y muertos, contribuye así a mantener limpia el agua. Tiene cinco brazos como una estrella. Es por eso que también le llaman estrella de mar. Cada uno de los brazos de la estrella tiene un ojo en la punta. Estos ojos no miran como los nuestros. El ojo de la estrella de mar no puede ver. Pero puede avisar si es de día o de noche. Si una estrella de mar pierde un brazo, le vuelve a crecer uno nuevo. Esto le toma aproximadamente un año. Una estrella de mar puede vivir entre cinco o diez años y quizá más, nadie sabe a ciencia cierta. *(Lino le cierra el libro violentamente sobre la mesa. Mar le da una fuerte bofetada. Se congelan)*

Escena 7

Lino recoge el libro y lo pone sobre la repisa. Pone una silla contra la pared y se sienta. Mar toma una libreta y un lápiz de la repisa. Coge el libro y comienza a copiar. Hernán entra.

HERNÁN ¿Lino, qué cosa es tuyo? *(Pausa)* Porque veo que hay un hombre en la casa que no tiene vínculos de sangre contigo. Así que cuéntame: ¿Lino, qué cosa es tuyo?

MAR. ¿Lino? *(Pausa)* Es... es... como si fuera familia.

HERNÁN Pero no lo es. Todo el mundo sabe que no lo es. Entonces, ¿qué es?

MAR. Pues no sé. ¿Cómo tú le llamarías a eso que él es? La verdad es que si me lo preguntara a mí misma no sabría qué responderme. Él no está conmigo. Tú sabes bien que no está conmigo. Él duerme aquí afuera.

HERNÁN Me siento como si lo estuviera ofendiendo y como si él me estuviera ofendiendo a mí. Así que define. ¿Qué es Lino para ti?

MAR.

*(Se sienta frente a él) ¿Qué puedo hacer Hernán para que no te sientas ofendido? Ni tú, ni yo, ni Lino, nadie puede hacer nada. Él siempre ha estado aquí, desde que era pequeñito. Mi padre lo trajo un día. Me dijo que Lino era un niño bueno y que me podía hacer compañía, que él ya era viejo y no entendía lo que querían la gente joven como yo. Que ya no tenía paciencia, que estaba cansado de la vida y quería seguir tratando que las cosas funcionaran para mí. No quería oírme hablar y tener que sentirse apenado de verme triste y sola. No quería ser cruel conmigo, pero ya no tenía paciencia. Estaba enfermo. Mi padre era un hombre bueno, pero triste y sin esperanzas y cuando mi madre murió, él bajó a los infiernos. Se enfermó y murió y dejó a Lino aquí. Y aquí él y yo nos cuidamos el uno al otro. No sé lo que somos. Algo somos, pero no sé cómo llamarlo. No somos hermanos, creo. Somos como animalitos que crecimos juntos y nos aparejamos. Nos acostábamos hasta que tú apareciste, pero desde entonces, nunca más. No podría tener relaciones con él otra vez, no mientras tú estés aquí. No soy un animal, Hernán. A mí me importan ciertas cosas, Hernán, me importan. Hay algunas cosas que nunca he aprendido porque no sé qué cosa son y no puedo agarrarlas. *(Se pone de rodillas)* No quiero vivir como un perro *(Pausa)* Lino es bueno, Hernán. Y este es su hogar. *(Pausa)* Cuando viniste, pensé que el cielo había llegado a esta casa y todavía lo pienso. Entonces, ¿cómo podría ser una ofensa para ti? *(Se congelan)**

Escena 8

Lino pone su silla en la mesa y sale. Mar coloca la libreta, el lápiz y el libro de texto en la repisa. Pone un plato lleno de judías verdes en el centro de la mesa y se sienta. Comienza a limpiar las judías. Hernán camina por detrás de Mar y le tapa los ojos. Saca un pequeño paquete de su bolsillo y lo pone en el plato de las judías.

MAR.

*¿Qué es? *(Hernán le quita las manos de los ojos. Mar coge el paquete y lo desenvuelve. Es un creyón de labios)* Pintura de labios... *(Hernán desenrosca el creyón de su tubo, saca un espejo de su bolsillo y lo sostiene delante de Mar)* Un espejito. *(Ella toma el espejo y se pone el creyón en los labios. Hace boquitas. Hernán la besa.)* ¡Ah, Hernán! *(Se congelan)**

Escena 9

Mar pone el creyón de labios, el espejo y el plato con las judías en la repisa. Pone el libro de texto en el centro y se sienta. Hernán coloca la tapa del creyón y el papel en que venía envuelto en la repisa, toma el periódico y se sienta a leer. Lino está sentado en el suelo con su brazo descansando en una silla.

MAR. *(Leyendo)* El cangrejo ermitaño. Se le llama ermitaño porque vive en las conchas que otros animales han dejado vacías. Cuando es pequeño le gusta meterse en las conchas de caracoles de agua. Y según va creciendo va encontrando conchas más grandes que le permitan vivir en ellas. Generalmente vive en varias diferentes hasta que consigue la que finalmente le sirve. A veces cuando quiere la concha en que vive otro cangrejo ermitaño se produce una pelea. Algunas veces el dueño original pierde y es expulsado. Otras el dueño gana y permanece.

(Lino se levanta y mira a Hernán y le dice una palabrota sin sonido. Mar le echa una mirada a Lino y después a Hernán. Hernán mira a Mar y después a Lino. Se congelan.)

FIN DEL PRIMER ACTO

Escena 10

Hernán entra por la izquierda trayendo una libreta, lápiz y varios recibos. Se sienta. Comienza a escribir los saldos de los recibos en la libreta. Lino entra por la derecha. Se detiene en el centro y busca en sus bolsillos una receta que le dio el médico y se la pasa a Hernán. Se sienta.

LINO. Me dieron esto.

HERNÁN *(Lee lo que dice en el papel mientras Lino lo tiene todavía en la mano y continúa con su contabilidad.)* Es la receta para tu medicina.

LINO. Dicen que tengo que comprar esto. *(Pausa)* Dicen que tengo que comprar esto.

HERNÁN ¿Te lo compraste?

LINO. No.

HERNÁN ¿Por qué no?

LINO. Porque acabo de salir de la clínica.

HERNÁN *(Sin mirarlo)* Me alegro que por fin hayas ido.

LINO. Se demoraron bastante. Me pareció que era demasiado. Fuimos temprano y ahora mismo fue que terminamos.

HERNÁN ¿Cómo te sientes?

LINO. No me siento mejor. Al revés, me siento peor.

HERNÁN ¿Y por qué será eso?
LINO. Allí tienen instrumentos que me metieron por todas partes.
HERNÁN ¿Y qué te dijeron?
LINO. Tengo que tomar medicina, unas píldoras. Pero tengo que comprarlas. Dicen que me las tengo que tragar.
HERNÁN Me alegro que por fin hayas ido.
LINO. *(Extiende la mano y le enseña la prescripción a Hernán)* Me dieron esto. Dicen que tengo que comprarla. *(Pone la receta en la mesa)* Dicen que tengo que comprarla.
HERNÁN. *(Con la ira contenida)* Sí, tienes que comprar la medicina. Tienes que comprarla y salir ya de eso. Te tomas la medicina y te pones bien. No puedes seguir por la vida con una enfermedad que te está comiendo por dentro. Consigue la medicina y has lo que te han dicho que hagas de una vez. *(Se congelan)*

Escena 11

Hernán sale. Lino coge una caja de píldoras de la repisa y la vacía en la mesa. Se sienta en el centro. Mar entra por la derecha, secándose sus manos mojadas en su falda. Lino pone una píldora en su boca. Un minuto después la escupe.

MAR. ¿Qué cosa es eso?
LINO. Píldoras.
MAR. ¿Qué estás haciendo? *(Lino se limpia la lengua)* ¿Sabe mal?
LINO. Muy mal.
MAR. *(Recoge la píldora y se sienta)* Trata otra vez. *(Lino se la pone en la boca)* ¡Trágate! *(Él traga y tose. Mar se para a su lado y le empuja la píldora hasta la garganta. Ella se queda mirándolo.)* ¿Te la tragaste? *(Lo mira)* ¿Qué sientes? *(Lino hace una cara. Ella se sienta y pone las píldoras en al caja)* ¿Cómo las conseguiste?
LINO. *(Defensivo)* Las compré. –Cogí el dinero. –El dinero de Hernán. –Lo cogí del bolsillo de sus pantalones. Me importa un carajo cualquier regaño que me echas porque él me debe dinero. Por el alquiler. –Por mi cama. –El me cogió la cama. – Como los cangrejos. –Lo cogí... No me lo robé, porque el dinero es mío y porque lo necesitaba para comprar la medicina y él nunca me dio lo que me debía. Tuve que pedírselo y nunca me lo dio. Ese se apareció aquí sólo para coger las cosas que me pertenecen. Como un cangrejo.

Hernán entra por la izquierda. Está en calzoncillos. Trae unos pantalones colgados de su brazo izquierdo. Tiene un monedero en su mano derecha. Se detiene. Está perplejo.

HERNÁN. Alguien me cogió dinero del monedero. Aquí hay mucho menos dinero que el que había. Una parte del dinero desapareció.
MAR. Lino lo cogió.
HERNÁN. *(Se sienta)* Bueno, dile que me lo devuelva.
MAR. Lo cogió para comprar la medicina.
HERNÁN. ¿Agarró mi monedero y se cogió el dinero?

MAR. Necesitaba el dinero para su medicina. *(Pausa)* Deja que Lino se quede con ese dinero, Hernán.

HERNÁN. ¿Él tiene mi dinero? *(Pausa)*

MAR. Él te lo va a devolver.

HERNÁN. ¿Cómo?

MAR. *(A Lino)* ¿Lino? *(Lino mira a Mar)*

HERNÁN. Quiero saber cómo él me va a pagar. ¿Cómo va a conseguir el dinero para pagarme? *(Pausa)* ¿Cuánto dinero me cogió?

MAR. *(A Lino)* ¿Lino?

LINO. No sé cuánto cogí.

HERNÁN. ¿Cómo me va a pagar si no sabe cuánto me cogió?

LINO. Fui a la clínica y allí me pusieron todos esos instrumentos adentro. Me dijeron que tenía que tomar la medicina. Y no pude encontrar a nadie que me ayudara a comprar la medicina. Esa gente de la farmacia querían que les pagara la medicina. Y Hernán tenía dinero y sabía que la necesitaba, pero no me dijo que me la iba a comprar. A pesar de que está usando mi cama y que ha cogido muchas cosas más que necesitó sin preguntarme. Así que yo necesitaba comprar la medicina, así que cogí el dinero.

HERNÁN. Pregúntale que cuándo lo cogió.

LINO. Lo cogí cuando él estaba durmiendo. No soy bobo.

HERNÁN. ¿Cuánto cogió? *(Pausa)*

MAR. Él no sabe contar, Hernán.

HERNÁN. *(Abre el monedero y pone el dinero arriba de la mesa, lo cuenta y comienza mentalmente a sustraer lo que le falta.)* Dile que cogió uno con cincuenta y cuatro. *(Mar mira a Lino)* ¿Eso fue lo que gastó? ¿A lo mejor todavía le queda dinero del que me robó? *(Lino coge el dinero que tiene en el bolsillo)* Dile que lo ponga encima de la mesa. *(Lino lo pone. Hernán cuenta el dinero y hace la sustracción mental)* Dile que me debe uno con treinta y ocho. Y dile también que espero que me lo pague todo. *(Sale. Mar va hasta la puerta por dónde salió Hernán. Mira hacia Hernán y después hacia Lino. Se congela.)*

Escena 12

Mar pone unos pantalones sobre la tabla de planchar. Lino pone la caja de píldoras en la repisa y se para sobre la mesa.

LINO. Por algo le pasó a él y no a mí.

MAR. Hubiera preferido que te pasara a ti y no a él.

LINO. ¡Ja! A mí eso no me pasa porque soy un hombre fuerte. Él es viejo y débil. Por eso se cayó. *(Hace una demostración muy exagerada de alguien caminando en terreno peligroso)* Yo puedo caminar en los arrecifes mojados y no me caigo.

Puedo saltar en arrecifes mojados y sostenerme con mis dos pies. ¡Mira! (*Salta y de la mesa al piso y queda parado con los pies separados*) Trata. Empújame. Dale, empújame. (*Ella lo ignora. Él salta sobre la mesa y se pone bocabajo con las piernas cruzadas y las manos bajo la cabeza*) Ojalá que se hubiera ahogado. Me gustaría que se hubiera caído al agua y ahogado. Es viejo y sus piernas ya no lo sostienen. Por eso se cayó. (*Salta al piso y corre de un lado a otro dando saltos que anuncia con gritos de subidas y bajadas, de repente se queda parado con una posición atlética*) ¿Tú cree que él pueda hacer esto?

MAR. (*Todavía planchando*) No, él no puede. Tiene paralizada la mitad del cuerpo. Puede que ya sea un parálítico para toda su vida. ¡Tú sabes muy bien que él no puede hacer eso!

LINO. (*Se acuesta sobre la mesa con las manos debajo de su cabeza*) Ni antes hubiera podido. Ni antes del terepe. Por eso se cayó. Es tremendo viejo. Se está desbaratando poco a poco, por eso tuvo el accidente. Ahora no puede ni siquiera moverse. ¡Mira! (*Da varias vueltas de campana*) ¿Tú crees que pueda hacer esto?

MAR. (*Se ríe*) No, claro que no puede.

LINO. (*Se sienta sobre la mesa con su brazo y pierna en posición de levantador de pesas*) No tiene músculos. Sin embargo yo no me hubiera caído si hubiera tenido que caminar sobre un millón de arrecifes mojados. Perfectamente puedo correr sobre esas piedras llenas de moho baboso. Así, mira. (*Hace una demostración*) Lo único que quisiera es que se hubiera caído en el agua y ahogado. ¿Así que ahora no puede caminar? (*Pausita*) Y ahora, ¿quién se va a encargar de cuidarlo?

Las palabras de Hernán no se entienden.

Escena 13

MAR. Nosotros. *(Mar aparece con Hernán en una silla de ruedas. Lino lo coge y comienza a jugar con él dando vueltas a la silla. Mar sale. Lino siempre con un sentido lúdico y no perverso va haciéndole cosas a Hernán. Lo despeina, Hernán se repeina con la mano derecha que tiene movilidad. Le sube la pierna que tiene debajo del pie de la silla. Coge la toalla y comienza a pegarle como si fuera un adolescente en la playa. Mueve la mesa y la pone frente a Hernán que está con su lado izquierdo al público. Lino busca la papilla que está en un envase de plástico, sirve un poco en el plato y le mete el dedo y lo prueba él.)*

LINO. *(Lino se sienta sobre la mesa frente a Hernán y coge una cucharada de avena y el dice Ah con la boca abierta, tal y cómo Hernán le dijo a él cuando estaba enfermo. Hernán abre la boca, pero cuando traga se le sale la avena y se embarra) ¡Está bueno ya! (Recogiendo con la cuchara la avena que Hernán a escupido y que se le ha quedado en la barbilla. Le abre la boca y le mete lo recogido hasta el final de la garganta) ¡No sigas haciendo eso! ¡Que no lo sigas haciendo, coño! (Hernán deja que la avena le salga de la boca) Te advierto que dejes de hacer eso ya. ¡Mastica y traga! (Hernán deja que la avena le salga de la boca, Lino comienza a recogerla inmediatamente) Está bueno ya. No hagas más eso, hijo de puta. (Hernán deja que la avena le salga de la boca) Para de hacer eso, coño. Para, te conviene. Es mejor que pares, maricón. (Hernán deja que la avena le salga de la boca) Está bueno ya. No sigas haciendo eso. (Hernán le da un golpe con la mano a la taza de avena y la bota) Se acabó. (Arrancándole el babero) Ahora tú mismo te metes tu comida.*

HERNÁN. Se botó.

LINO. La botaste tú a propósito, hijo de puta.

HERNÁN. Se botó.

LINO. No, ella no se votó sola. La botaste tú, cabrón.

HERNÁN. Límpialo.

LINO. No, yo no voy a limpiar ni pinga. Lo limpias tú. Yo te vi botándola, así que ahora lo limpias tú.

HERNÁN. Límpialo.

LINO. No lo voy a limpiar. Lo limpias tú.

HERNÁN. Límpialo.

LINO. ¡Lo limpias tú!

HERNÁN. ¡Mar...! *(Pausa)* ¡Mar...! *(Pausa)* ¡Mar...! *(Pausa)*

MAR. *(Entra cargando un bulto de ropa)* ¿Qué pasó?

HERNÁN. *(Apuntando con el dedo a la avena derramada)* ¡Mira!

MAR. ¿Qué pasó? *(Mar pone el bulto de ropa sobre la tabla y regresa al lado de Hernán)*

HERNÁN. Él la botó.

LINO. Yo no la boté. Él me la tiró de la mano y la botó.

MAR. Entonces límpiala.

HERNÁN. ¡Límpiala!

LINO. Lo voy a matar. *(Lino coge la toalla y limpia la avena del piso. Después la tira sobre la mesa)*

MAR. Mátalo si quieres. Nunca más volverá a hablar como Dios manda. *(Coge la toalla y comienza a limpiarle la cara a Hernán)* ¡Limpia la leche, cojones! *(Le tira la toalla sucia)*

HERNÁN. ¡Límpiala! *(Lino coge la toalla y comienza a limpiar la avena vertida)*

MAR. ¿Le diste de comer a las puercas?

LINO. Sí.

MAR. ¿Hernán comió?

LINO. Botó la avena.

MAR. ¿Pero comió? *(Lino no contesta)* ¿Qué si comió, te pregunto? *(Pausa)* ¿Hernán, tú comiste?

HERNÁN. Sí, ya comí.

MAR. Y si comió, ¿por qué pinga no me lo dices? *(Se adelanta hasta la salida)*

LINO. Lo voy a matar.

MAR. Y a mí qué. *(Va hasta el lateral derecho y coge el hacha, se acerca y la pone sobre la mesa)* Mátalo. *(Mar sale. Lino mira el hacha y a Hernán poco a poco se decide y la coge. Comienza a darle una vuelta a la redonda a Hernán. Arrastra el hacha por el suelo haciendo ruido y cuando regresa al punto de partida levanta poco a poco el hacha para matarlo. Da un grito y pone el hacha en la mesa.)*

Escena 14

Lino mueve la mesa, la pone en el lateral derecho. El hacha está sobre la mesa. Acerca a Hernán que continúa muy asustado. Va a la repisa coge el libro de texto y se sienta en el centro de la mesa. Trata de leer. Obliga a que Hernán lo ayude. Primero hace el fonema de una letra, después dice el nombre de la letra y la va trazando con el dedo índice en el aire. Entonces, va juntando el sonido de las letras y dice las sílabas. Hernán está sentado mirándolo y mimetiza los esfuerzos de Lino con risas silenciosas que lo hacen convulsionar.

LINO. *(Fonema)* E.

HERNÁN. *(Fonema)* E.

LINO. *(Nombre)* E.

HERNÁN. (Nombre) E.

LINO. (Fonema) S. (Nombre) Ese. (Sílabas) Es.

HERNÁN. (Al unísono. Fonema) S. (Nombre) Ese. (Sílabas) Es.

LINO. (Fonema) T. (Nombre) te. (Sílabas) Est.

HERNÁN. (Al unísono. Fonema) T. (Nombre) te. (Sílabas) Est.

LINO. (Fonema) R. (Nombre) erre. (Sílabas) Estre... ¡Estrella!

HERNÁN. (Al unísono. Fonema) R. (Nombre) erre. (Sílabas) Estre... ¡Estrella!

Se abre una puerta. Mar está parada afuera mirando la escena.

LINO. (Fonema) d. (Nombre) de. (Sílabas) Estrella de...

HERNÁN. (Al unísono. Fonema) d. (Nombre) de. (Sílabas) Estrella de... ¡mar!

LINO. ¡Está bueno ya! No me jodas más. No te metas en lo que no te importa.

HERNÁN. (Creando un efecto hipnótico en Lino) ¡Estrella de mar! (Señala a Mar que hace su entrada los utensilios para darse un baño.)

LINO. ¡Estrella de mar!

MAR. Alguien se robó el dinero que tenía guardado. ¿Quién fue? (Ninguno de los dos la mira) ¿Quién coño se robó mi dinero? ¿Fuiste tú Lino?

LINO. Estrella de mar, yo no fui.

HERNÁN. Estrella de mar.

MAR. ¿Fue Hernán? ¿Fuiste tú el que me robó el dinero, Hernán? Contéstame. ¿Fuiste tú? Alguien tuvo que haberlo cogido porque que yo sepa el dinero no camina. ¡Alguien se lo cogió! ¡Alguien se lo robó! ¡Fuiste tú Lino, dámelo!

LINO. Te juro que no fui yo.

MAR. Dámelo de una vez, repinga.

LINO. Que no fui yo, Estrella de Mar.

MAR. Entonces, ¿quién fue?

LINO. Fue Hernán.

MAR. Él no fue. El no pudo ser porque no camina.

LINO. Él sí camina. No me digas que tú no sabes que él camina. Camina, tú. Enséñale a esta cómo caminas. ¡Camina, cojones! ¡Sí camina! ¡Sí camina! ¡Sí camina!

MAR. (Furiosa) ¡Camina!

HERNÁN. No puedo caminar.

LINO. Tú si puedes, mentiroso. Yo te vi.

MAR. No inventes, Lino. No me estés inventando cuentos de camino. Hernán no puede caminar, así que no pudo haberse robado el dinero. (Se da cuenta que su libro está sobre la mesa) ¡Qué estaban haciendo con mi libro de lectura! (Los dos hombres bajan la cabeza. Ella está perpleja) ¿Qué coño hicieron con mi libro? (Mar toma le libro y lo abraza protegiéndolo) ¡No quiero brete con mi libro!

HERNÁN. Este era el que estaba con el brete del libro. (Se ríe)

MAR. Cállate la boca.

HERNÁN. Estaba leyendo... (Imita como lee Lino) ...estrella de mar...(Se ríe)

MAR. ¡Qué me pasa! Todo está en contra mía. *(Se congelan)*

Escena 15

Lino sale. Mar pone el libro en la repisa y se para al lado de la mesa. Hernán está sentado. Tiene la mano metida en la portañuela abierta. Se masturba.

HERNÁN. Mar, yo a pesar de todo lo que me ha pasado, siento deseos. Es que yo siempre he sido muy sexual. Y mi sexualidad quedó intacta a pesar de tantos problemas. Mar, síngame por favor. *(Mar no responde, Hernán continúa masturbándose)* Tú eres mi mujer. Y yo necesito una mujer. Entiéndeme, siento los mismos deseos de hembra, las mismas necesidades de macho. Nada ha cambiado. *(Hernán se apoya en la mesa comienza a pararse)* Mi amor, no he parado ni un segundo de desearte. Mira, la tengo como un hierro, puedo perfectamente templarte, satisfacerte, volverte loca como siempre te has vuelto con esta mandarria. *(Apoyándose en la mesa se va desplazando hacia Mar)* Mira esto, soy una potencia. Tú sabes lo contenta que te vas a poner con esto adentro. Bésame, Mar. *(La agarra por una muñeca)* Dime si todavía me quieres. Bésame, anda. Déjame sentirte cerca de mí. No te creas que un paralítico no tiene sentimientos. Como ves, esto que tengo entre las piernas no está paralítico. Mira, se me quiere partir de lo dura que la tengo. *(Le pone el brazo alrededor de la cintura)* Mar, yo te amo. *(La aprieta duro y comienza a restregar sus genitales contra ella)* Me vengo... *(Comienza bajar hacia el piso)* Me vengo... Me vengo... Me vengo... Me vengo... *(Colapsa. Ella cae en una silla, pero se levanta de pronto y se recuesta en la mesa)*

MAR. Puedes caminar, Hernán. Tú fuiste el que me robó el dinero. *(Se congelan)*

Escena 16

Mar sale por la izquierda. Hernán está tirado en el suelo tratando de sentarse en la silla. Lino entra por la derecha y ayuda a Hernán a levantarse y le cierra la portañuela. Mar entra con la caja de Hernán en la mano y la levanta lo más alto que puede.

HERNÁN. No, Mar.

MAR. *(Tirándole la caja)* ¡Te me vas! *(Lino sale por la derecha)*

HERNÁN. ¡No me tires las cosas, Mar!

MAR. Me robaste el dinero.

HERNÁN. ¡Me has hecho daño! ¡Me tiraste la caja y me has hecho daño!

MAR. ¡Ladrón, me robaste mi dinero!

HERNÁN. Yo no fui.

MAR. ¡Tú lo cogiste! ¿Dónde está, dónde lo metiste? *(Se acerca a él)*

HERNÁN. ¡Qué no, no lo cogí, te dije!

(Mar se acerca y le mete las manos en el bolsillo y saca un rollo de billetes. Lo agarra por la corbata y lo tira al suelo. Lino mete la cabeza por una de las puertas y entra poco a poco. Mar y Lino dicen los dos bocadillos siguientes a la misma vez.

MAR. Te doy de comer y te cuido y tú me robas. Te comes mi comida y duermes en mi cama, ¿y me robas? Eres un puerco, Hernán. ¡Eres peor que Lino!

LINO. ¡Mátalo, Mar! ¡Mátalo! ¡Mátalo! *(Se sube encima de la mesa)* ¡Es un degenerado! ¡Mátalo, Mar! No sirve para nada. ¡Es un ladrón!

Mar cae de rodillas al suelo al lado de Hernán. Lino salta de la mesa y no puede parar de reírse histéricamente.

LINO. Mira está sangrando. *(Canta y baila)* ¡Hernán está sangrando! ¡Hernán está sangrando! ¡Hernán está sangrando!

MAR. ¡Cállate la boca, Lino! *(Un silencio)*

HERNÁN. Ese era mi dinero. Lino nunca me pagó. Nunca me pagó ni un céntimo. Nunca me pagó lo que me debía.

MAR. Podrías habérselo regalado, tacaño de mierda, ¿no fue él quién te cuidó? El fue quien te cuidó, se lo podías haber regalado.

HERNÁN. Él nunca me pagó lo que me debía.

MAR. *(Mira al cielo)* ¿Es que nunca podré tener una vida decente? *(Pausa)*

LINO. Pero yo te amo, Mar.

HERNÁN. Yo te amo, Mar. *(Se congelan)*

Escena 17

Lino pone la caja de Hernán en la chimenea. Mar entra y saca la caja de la chimenea y la pone sobre una silla para meter en ella un bulto de ropa de mujer. Comienza a empacar la ropa. Lino la observa parado, mientras que Hernán está sentado frente a ella viendo también cómo guarda la ropa.

MAR. *(Mientras empaca)* Me voy, Lino. Me voy con mi música a otra parte. Los dejo. Ninguno de los dos sirve para nada. Tengo una mala suerte. Trabajo como una mula y ustedes dos aquí chupando, chupando sin aportar nada. Me voy a buscar

un lugar mejor. *(Lino se sienta en la otra silla)* Un lugar donde ninguno de ustedes me pueda chupar la sangre. Voy a buscar un trabajo, un cuarto donde vivir, bien lejos de ustedes. Donde nadie se aproveche de mí.

LINO. No te vayas, Mar.

HERNÁN. No te vayas.

MAR. Me voy, y aquí paz y en el cielo gloria.

LINO. ¿A dónde vas a ir?

MAR. No sé, Lino. Lo único que sé es que me voy.

LINO. Haré lo que tú me digas, lo que tú quieras.

MAR. Me importa un carajo lo que tú vayas a hacer. *(Cerrando la caja)* Haz lo que te dé tu realísima gana. Y tú también. No me interesa absolutamente nada que tenga que ver con ustedes.

LINO. Quédate.

HERNÁN. Por favor.

MAR. Me voy. Tú ocúpate de Hernán. *(Se encamina hacia la salida)*

LINO. No te vayas, Mar.

HERNÁN. Por favor.

MAR. Adiós.

Mar sale. Lino se queda inmóvil por unos segundos. De repente sale corriendo hacia la puerta por donde salió Mar, tirando la silla. Sale.

LINO. *(Gritando)* ¡Mar...! *(Hernán emite un quejido)*

HERNÁN. ¡Mar...!

LINO. *(Fuera)* ¡Mar...! *(Hernán emite otro quejido)* ¡Espérate, Mar!

LINO. Párate.

Lino entra corriendo. Toma el rifle. Hernán emite sonidos incoherentes. Lino sale corriendo.

LINO. ¡Mar...! ¡Párate...! ¡Párate, Mar!

HERNÁN. ¡Mar...!

LINO. *(Afuera)* ¡Párate, Mar!

HERNÁN. ¡Mar...!

LINO. ¡Mar...! ¡Mar...! ¡Mar...!

Se escucha un disparo. Después silencio. Otro disparo.

HERNÁN. *(En un largo quejido)* ¡Mar...!

Lino entra cargando a Mar empapada en sangre e inconciente. Lino se vira hacia Hernán.

LINO. Ella no se va, Hernán.

Henry deja escapar un gemido. Lino pone a Mar sobre la mesa. Mar comienza a moverse.

MAR. Como una estrella de mar. Viví en la oscuridad y mis ojos sólo vieron la tenue luz de la vida. Una luz que aunque tenue me consume, la luz que añoro, la luz de la que estoy sedienta, la luz por la que muero. Lino, me estoy muriendo.

Mar colapsa. Lino solloza. Henry suelta un quejido y llora. Se congelan.

FIN

